



Arquidiócesis
de Hermosillo

Prot. No. 242/2024

MENSAJE DE NAVIDAD 2024

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO.

*La Navidad es un acontecimiento que nos invita
a caminar juntos hasta el portal de Belén
para contemplar al Salvador
(Cfr. Lc 2,15-16)*

Muy apreciados hermanos y hermanas:

El gran acontecimiento del Nacimiento del Hijo de Dios es anunciado por el ángel a los pastores en aquella noche santa: *“No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor...”* (Cfr. Lucas 2,10-12). Este anuncio es acompañado por la multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: *“¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!”* (Cfr. Lucas 2,13-14).

El anuncio del Nacimiento de Jesús genera en los pastores de Belén un dinamismo ejemplar. En efecto, los pastores, habiendo vivido un encuentro con Dios a través de los ángeles, dialogan entre sí, disciernen qué deben hacer, y toman una decisión: *“Vayamos hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y lo que el Señor nos ha manifestado”*. Ellos emprenden un camino, van juntos, a toda prisa, les mueve el ver al recién nacido, envuelto en pañales y recostado en un pesebre (Cfr. Lucas 2,15-16).

Los pastores llegan al lugar indicado, allí está el niño Jesús, allí están María y José, allí está el pesebre, allí está el Verbo eterno del Padre en la pequeñez y pobreza de un niño indefenso. Ellos dan testimonio de lo que vieron y oyeron, de lo que los ángeles les manifestaron acerca del niño. La escena es grandiosa: todos se maravillan de lo que estaba sucediendo, de la extraordinaria teofanía envuelta en signos humildes y sencillos (Cfr. Lucas 2,16-18).

María, nos dice el evangelio, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón (Cfr. Lucas 2,19). Esta actitud de María la debemos hacer nuestra a lo largo de toda nuestra vida. En efecto, nosotros como hombres y mujeres de fe, debemos también meditar y guardar en el corazón todo lo que sucede a nuestro alrededor, descubriendo la voz de Dios a través de los acontecimientos que van impactando a nuestras comunidades.

El texto concluye diciendo que los pastores se ponen de nuevo en camino, vuelven a casa, vuelven a su lugar de convivencia, vuelven a sus campos, a su trabajo diario..., pero no vuelven iguales, vuelven alegres, vuelven orando, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, según lo que se les había anunciado (Cfr. *Lucas 2,20*).

El Papa Francisco, a propósito de la Navidad y con motivo del Año Jubilar 2025 que estamos por iniciar, nos está exhortando a ser caminantes, peregrinos de esperanza, hombres y mujeres alegres, que sepamos dar testimonio, como los pastores, de lo que hemos visto y oído, en un mundo salpicado por la desilusión y el pesimismo que no confía en los demás, ni en el mañana, ni en que las cosas y situaciones puedan mejorar o tengan solución (Cfr. *Bula de Convocación. "La esperanza no defrauda"*).

Que la Solemnidad de la Navidad sea, pues, la gran ocasión para *caminar juntos*, en familia, en comunidad, como Iglesia, favoreciendo *la oración, el diálogo, el discernimiento, la toma de sabias decisiones*, y la virtud de *la esperanza*, confiando siempre en la providencia de Dios que no abandona la obra de sus manos. Para ello, el Señor nos ofrece su Palabra y la Eucaristía, las cuales nos guían y fortalecen por el camino que nos conduce al encuentro del Emmanuel, el Dios con nosotros, que nace pobre entre los pobres.

Con mi mejor deseo de que vivamos cristianamente estas fiestas dando un testimonio alegre del Nacimiento del Redentor, les imparto a todos mi bendición. Y que San José y la Santísima Virgen María intercedan por nuestras familias y comunidades.

¡Feliz Navidad!

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 20 días del mes de diciembre del Año del Señor 2024.


+ Ruy Rendón Leal
Arzobispo de Hermosillo

